



# CORREO DE MURCIA

del Sabado 8 de Febrero de 1794.

## A LOS EDITORES DEL CORREO.

Los Españoles tenemos generalmente el defecto de admirar con exceso las cosas de los Extrangeros , y de apreciar menos de lo justo las nuestras.

En la Gazeta de Madrid de 24 del corriente , se describen las pruebas hechas en Suecia de varios métodos para apagar fuegos , mientras la Nacion ignora otras muchas felices que se practicaron en esta Corte , y en el Real Sitio de Aranjuez el año próximo pasado de 1793.

D. Pedro Garcia Elias , natural de la Villa de Agreda , criado del Excelentísimo Señor Duque de Osuna , y sugeto muy aficionado á la Quimica , se dedicó desde el lastimoso incendio de la Plaza Mayor de Madrid , á buscar un metodo eficaz , y poco dispendioso para cortar , y extinguir los fuegos. Despues de muchas meditaciones , y ensayos , creyó haber encontrado lo que deseaba , y dió parte de ello al Señor Duque , su amo.

Su Excelencia mandó disponer una prueba en el jardin de su casa de Leganitos ; y para ella una porcion de maderas dadas de betunes , y alquitran , que mezcladas con faginas se incendiaron ; y apagaron felizmente á vista de S. E. la mañana del 20 de Enero de 1793. Repitióse la misma experiencia por la tarde delante de los Señores Duques , en el picadéto de su casa de la Buena del la Vega , con asistencia de un concurso considerable , que admiró la pronta extincion de un fuego voracísimo , y la dificultad

casi insuperable de volver á encender los maderos , poco antes ardiendo , y ya incombustibles.

El Rey nuestro Señor informado de descubrimiento tan importante , y util , mandó disponer una prueba en Aranjuez , donde á la sazón se hallaba la Corte. Mientras llegaba el día señalado por S. M. los Excelentísimos Señores Duque de la Alcudia , Conde de Campo-Alange , y otras personas de la primera gerarquía , presenciaron el 15 de Marzo una prueba , en la qual el Coronel de Artillería D. Vicente Maria de Maturana apuró todos los esfuerzos del arte para formar los mixtos , y combustibles mas fuertes , y exquisitos. Una casa de maderas dadas de betun , alquitran , polvera , aguarras , con muchas camisas embreadas , y todos los auxilios imaginables para hacer un fuego inextinguible , quedó apagada en menos de dos minutos.

El 23 del mismo mes se efectuaron las pruebas á presencia de S. M. del Señor Infante D. Antonio , y de un gentío innumerable , dirigidas siempre por D. Vicente de Maturana. De dos casas de madera , fabricadas con las mismas circunstancias que la del día 15 , la una no pudo apagarse por el método ordinario de las bombas , á pesar de todos los esfuerzos que se hicieron para ello , mientras que el fuego de la otra quedó extinguido en breves instantes. Seis balas rojas echadas en un parapeto de maderas gruesas , preparadas con los mismos ingredientes , produxeron unas llamas espantosas , que en dos minutos no cabales quedaron apagadas , con admiracion de S. M. y de todos los expectadores.

Otra experiencia se hizo el 2 de Abril delante de la Excelentísima Señora Condesa viuda de Benavente , y varios Embaxadores y Ministros de las Cortes extrangeras , con el mismo feliz éxito. Y finalmente el 6 de Agosto se repitió en Madrid otra prueba á vista de la Excelentísima Señora Duquesa de Osuna , del Señor Duque del Infantado , y de otras personas distinguidas.

No caben en esta relacion las particularidades que los

curiosos observaron en estos varios ensayos: baste decir que los polvos matadores del fuego se reparten comodamente echados en agua comun, donde se revuelven con un palo; que no tienen mal olor; que se conservan en qualquier parage sin perder su virtud; y que se fabrican con muy corto gasto: circunstancias todas, que hacen el invento mas precioso, y digno de la gratitud del genero humano.

A pesar de esto, por una desgracia anexá siempre á los descubrimientos mas importantes, no ha hallado el actual todo el fomento, y proteccion que pudiera esperarse. La posteridad, mas justa, le colocará sin duda al lado de la brúxula, del papel, y de la imprenta.

Madrid 27 de Enero de 1794.

D. C.

#### SEÑOR FILOSOFO RAMPLON:

**E**n mi Carta anterior, Núm. 149. prometí á Vmd. diria algo mas en con-traposicion de quanto estampó en la suya, ofendiendo al sexó alhagueño de nuestras caricias, y desvelos, que no lo hice en la primera á causa de mi intempestivo, é impensado viage. Yo no quiero acumular un farrago igual al de su satira mordaz, que no se dirigió á otra cosa que á afear á la porcion mas bella de nuestra Sociedad, con autoridades, dichos, y hechos, que parece, segun lo que hemos visto, que la mira de su pluma fue solo hacer patentes aun aquellos defectos mas leves, propios de la flaqueza humana, y que del mismo modo que los aplica á las Señoras sus Antagonistas, pudiera aun con mas propiedad aplicarlos á todos nosotros.

Señor Filosofo Ramplon, hablemos con ingenuidad: Yo, aunque soy *el amante de todas*, no por esto dexo de conocer aquellos defectos que reinan en las Señoras, como en Vmd. y en todos los demas, que se hallan revestidos de la fragilidad de nuestra naturaleza; y asi no juzgue, como ya se habrá presumido, que soy algun Adonis en-

can-

cantado de los que piensa desengañar por medio de su sátira , tan atrevida como descortés , tan rellena de oprobrios como de insolencias , tan infame como satirica , tan mal forjada como peor digerida , y en fin por un escrito , que lejos de hacerse por él algun lugar en la sociedad , solo ha conseguido que conozcan su flaco todos los demas , y que duden de si es hombre como yo , ó si es del gremio de aquellos que con su voz de tiple logran su colocacion: asi lo creo , sin que me quede duda alguna en el particular ; pero no quiero ser mas molesto , y vamos á investigar alguno de los puntos que toca en su Carta , que por descuido no la tengo ahora á mano para mirarlos con aquella prolixidad que pide el asunto , y no dar lugar á que me coxa en algun renuncio.

Creo , si no me engaño , que se reduce toda ella á tratar de la soberbia , zelos , modas , y qué sé yo que mas , con todo el parrafo de la luxuria , que con su prudencia tildó de alto abaxo el Señor Censor ; ¿pero quién lo creyera , que en nuestros dias habia de salir al publico á hacer propios , y peculiares unos defectos que si se van á comprobar con hechos , vendremos á parar en que se hallan mas freqüentemente entre nosotros , y con mas extremo que no en el sexô , que tanto quiere infamar con su pluma mal cortada ? No hay que dudarlo : quanto Vmd. alega en su satira , y mucho mas que pudiera haber hecho presente , está revatido por plumas mas comedidas y sabias que la suya ; por lo que , como llevo dicho , no quiero parecerle en aglomerar , y amontonar pasages que vindican completamente el honor de aquellas , á quien tanto ha ultrajado , faltando á aquellos derechos de correspondencia , y cariño que enseña la racionalidad , y la naturaleza. Lea si no lo ha hecho á nuestro erudito Feyjó en la defensa que hizo á favor de las Señoras , y alli encontrará que la causa emprendida por medio de su sátira , queda rebatida por este sabio Escritor , mas politico , y moderado en sus expresiones , que Vmd. en todo quanto ha estampado.

No

No quiero, Señor Ramplon, contraponer nuestros defectos con los de las Señoras, pues sería querer edificar, y levantarlas con nuestra propia ruina: no, no pienso así; pero Señor mio, hablemos con sinceridad: los defectos que en la suya alega propios de aquel sexô, se encuentran con mas frecuencia en el nuestro, solo que como el decir mal de aquellas se ha hecho ya pleyto ordinario, de aqui es que Vmd. confiado en esto, como en los dichos de otros sus iguales, no ha tenido reparo en estampar quanto se le ha venido á la pluma. En lo que pudiera haber duda alguna, sería en el parráfo de modas, mas reprehensible en nosotros que en las Señoras; pero el Correo de los Señores Editores es fiel testigo de que en esta parte estamos muy adelantados. *La idea de un traje nacional para los Petimetres de España*, insertada en el primer Cuatrimestre de dicho Periodico, es una prueba irrefragable del estado en que nos hallamos en puntos á modas, con otros diferentes papeles, que no dexan duda de lo que llevo insinuado.

Por ultimo, para que Vmd. forme juicio, si es que lo tiene, del afan que algunos de nosotros tenemos en las modas, oiga por conclusion de ésta un hecho que presencié poco tiempo ha en un dia de concurso en el paseo del Arrenal de esta Ciudad. Entre varios de los majos que alli se presentaron, vi uno que hacia un particular álarde de su invencion tan ridicula como extravagante, de unas medias, no como quiera de un color, ó listadas, como Vmd. habrá visto, sino de dos colores, blanco y negro; pero no tengo expresiones suficientes para hacer una completa pintura de ellas. Eran verdaderamente *Medias*, pues la mitad eran blancas, y la otra mitad negras; por un lado las miraba qualquiera, y de alto á bajo las veia negras, y por otro lado blancas, encontrados los quadrillos, con aquella uniformidad que proporcionan los sesos de un majo.

Qué tal Señor Filosofo? Qué elogios no se pudieran hacer aqui del talento que tal inventó? ¿Que lleno de satisfacciones no se regresaria á su casa, viendo que en aque-

lla

Ha tarde habian sido sus piernas hechas y derechas el objeto alagueño de todo el concurso? Si esto lo hubiese hecho una Señora, qué no se hubiera dicho? Yo me presumo que Vmd. no lo hubiera omitido en su Satirá: Conozcamos nuestros defectos, y tratemos con mas amor racional á un sexô digno de nuestra gratitud, y correspondencia; teniendo presente, que los que hablan mal de él son los mismos que mas lo idolatran, como creo suceda á Vmd. Espero de su parte una confesion tan sincera como esta, y que en un todo retracte su papelon, desagraviando á las Señoras por lo mucho que les debe, aunque le hayan hecho algunos desaires, que de este modo lo pondré en el lugar que merece, y quedará en mejor concepto con todos. Y entretanto queda como siempre, en obsequio de todas las Señoras

*El Amante de todas.*

**FABULA: LA ZORRA AVARIENTA,**  
y el Zorro prodigo.

<p>Allá en aquellos tiempos En que los animales Hablaban como ahora De guerras, y de paces, Sucedió que una Zorra, Zorra á nativitate, Dió en festejarla un Zorro Con mil habilidades. El tal enamorado, No perdía un instante De agasajarla en todo, Y gusto en todo darle. Su mira siempre era Buscar por todas partes, Festines, diversiones, Comidas admirables. Se afanaba en extremo, Sin dexar ningun lance</p>	<p>Perder, porque la Zorra Mil gustos disfrutase. Trepaba por montañas, Por bosques, soledades, Campiñas, gallineros, ¡O amor, y lo que haces! Hasta llegar al punto De huir por mil vardales Se vió el infeliz Zorro, Y á pique de matarse. Pero al fin, qué gran pago Tuvo el pobre! Escuchadle, Que la historia de antaño A la letra lo trae: Dice, si no me engaño, Que ella con gran donayre Sus gustos franqueaba A un cachorrito afable, Que</p>
--	---

Que todas sus caricias	Obraba nuestra Zorra,
Sus liberalidades	Como otras á millares.
Con él las disfrutaba	<i>APLICACION.</i>
Por cualesquiera parte.	Aquel que confiado
Lo mejor que traia	Gasta sus facultades
El Zorro respetable,	Con quien por otro lado
Se separaba luego	Expende sus afanes,
Para el Zorruelo amante.	Sepa que él es el Zorro,
Estas cosas con otras	Que hoy al publico sale.
Mucho mas singulares,	Z.

### SEÑORES EDITORES:

**E**l Arte de conocer á los hombres seria sin duda alguna uno de los mayores beneficios para utilidad de la sociedad que todos formamos; bien conozco que es empresa ardua el querer prescribir reglas á una porcion tan dilatada de individuos como se encuentra en la especie humana, que son tan varios como sus semblantes en dictámenes y pareceres; y que para esto se necesitaba un entendimiento sublime, adornado de una sabia meditacion, y profunda sabiduria, dedicandose á reconocer todas las historias de la antigüedad, los ritos, y costumbres de todas las gentes y naciones.

Solo de este modo se podian señalar algunas instrucciones á fin de que mutuamente nos conociésemos unos á otros, y que á veces aquellos officios, intrigas, y proyectos que maquinamos, ya favorables, ó adversos entre nosotros mismos, se pudiese inferir de ellos, con alguna probabilidad, á cerca de nuestras operaciones, principalmente en lo que tocan al trato civil que experimentamos. Reducir á la practica un proyecto como este, conozco muy bien que es una de las cosas mas dificiles, que han fatigado á muchos Varones sabios; pero por otra parte advierto, que aunque la empresa es ardua, meditando como llevo dicho, sobre las costumbres y hechos de las Naciones

nes antiguas , y modernas , se podian por lo menos establecer ciertas reglas , é instrucciones , aunque generales, para que qualquiera gobernado por ellas , hiciese el correspondiente uso en la ocasion que se le proporcionase, contrayendolas segun las circunstancias que pidiesen los asuntos.

Yo quisiera gozar de aquellos talentos superiores á fin de dedicarlos á beneficio de mis semejantes en un proyecto como el insinuado , que serviria mas que otro alguno , si se reduxese á la practica ; con todo , no omitiré ocasion para comunicar á Vmds. aquellas observaciones que pueden conducir al intento , ocupando entretanto un poco de tiempo en ver si el Libro intitulado : *El Arte de conocer á los hombres* , corresponde su titulo con lo mismo que promete , si es de uno de aquellos titulos pomposos, y aduladores de los muchos que se publican en nuestros dias. De qualquier modo quedará á Vmds. muy reconocido si á bien tuviesen insertar esta:

*El Pensativo. V. R.*

**NOTA.** Habiendo predicado el Doctor D. Alfonso Rovira, Prebendado de la ~~Sra. Iglesia de~~ *Sra. Iglesia de Cartagona* el Sermon en la Festividad que anualmente celebra ~~esta M. N. L.~~ *esta M. N. L.* y siete veces coronada Ciudad de Murcia á los Desagravios de Jesus Sacramentado , animando en él al mismo tiempo á toda la Nacion Española á defender con las armas los insultos que padece la Religion Catolica en el calamitoso tiempo de la presente Guerra; y habiendose dado á la Prensa á costa del Ilustre Ayuntamiento en quarto mayor , ha merecido su Autor las gracias de nuestro Augusto Soberano ; y no bastando el crecido numero de exemplares que se estamparon para satisfacer el ansioso anhelo de muchos sujetos que lo desean , se reimprime en quarto regular en casa de la Viuda de Teruel , calle de la Lencería , donde se hallará.

Imprimase,

*Cano.*

COR.